

El Centro de Arte y Naturaleza de Huesca, en vísperas de su 20.º aniversario

The Art and Nature Centre of Huesca, on the eve of its 20th anniversary

NATALIA JUAN GARCÍA
Y JESÚS PEDRO LORENTE LORENTE*

Ante la situación crítica que vive desde hace tiempo el Centro de Arte y Naturaleza (CDAN), queremos hacer balance en positivo de algunas vicisitudes superadas previamente, para que sirvan de estímulo a un renovado impulso, cuando está a punto de cumplir veinte años de intensa trayectoria. A lo largo de estas dos décadas ha habido numerosas discrepancias, empezando por su denominación que define una especialización muy de moda hoy en día, cuando tanto interés despiertan la ecología y el mundo natural en el arte actual. En el momento fundacional muchos aspiraban a tener en la Red de Museos de Aragón una institución que cubriera todo el arte contemporáneo, así que legalmente se constituyó con más amplios fines en 1999 la Fundación Beulas, cuyo principal cometido sería gestionar la donación a Huesca de José Beulas y sus futuros legados. Mucho le interesaba la naturaleza a este famoso pintor paisajista, pero su importante colección artística incluía obras con todo tipo de artistas, tendencias y temáticas, así que tal especialización no era una característica de los fondos fundacionales.¹

* Profesores del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Dirección de correo electrónico: natajuan@unizar.es. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-2506-6503>; y dirección de correo electrónico: jpl@unizar.es. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-4500-5182>.

Miembros del grupo «Observatorio Aragonés de Arte en la Esfera Pública», financiado por el Gobierno de Aragón con fondos FEDER, e IPs del proyecto de I+D+i *Museos de arte contemporáneo en España: su engarce territorial e internacional* (PID2022-139553NB-I00), financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/ y también con fondos FEDER: «Una manera de hacer Europa».

¹ ALVIRA BANZO, F., «El legado de José Beulas a la ciudad de Huesca», *Turia: Revista cultural*, n.º 51-52, 2000, pp. 305-317. La primera donación se había efectuado entre 1991-1992 e incluía veintiocho obras del propio pintor y sesenta y dos piezas escultóricas de mediados del siglo XX. Al año siguiente se produjo otra donación formada por veintiocho tapices y sesenta y cuatro obras de pintura española de artistas del siglo XX. La tercera donación tuvo lugar un año después de que el CDAN hubiese abierto sus puertas. Así, en 2007 se donaron cuarenta obras de la colección particular y dos años después ocurrió lo mismo con todo el archivo documental que incluye fotografías, documentos, prensa, variada correspondencia, publicaciones, libros, dibujos de su etapa de formación, carteles y una infinidad de objetos personales. En 2013 donó cuatro tapices y su última donación en vida fue en el mismo año en el que falleció, 2017, cuando entregó dos óleos, seis acuarelas, cincuenta y tres serigrafías, quince grabados y diecisiete carborundums de su propia autoría.



También había expectativas ampliamente diversas en el patronato, compuesto por el Gobierno de Aragón, la Diputación Provincial de Huesca y el Ayuntamiento de la capital oscense, más otros participantes, concretamente los representantes del fundador. Unos querían que el museo contribuyese a la regeneración urbana de la capital oscense, rehabilitando algún edificio histórico en el degradado casco antiguo que sirviera de acicate para su revitalización; otros, sin embargo, preferían un edificio nuevo en una ubicación menos céntrica, pero de fácil acceso a los turistas de paso al Pirineo. Esta segunda opción se impuso, con el apoyo de Beulas, quien ofreció donar también una finca de casi siete hectáreas a las afueras de Huesca, en la carretera de Pamplona, para erigir allí un edificio, frente a las casas de su taller y vivienda —de modernas trazas que habían sido diseñadas respectivamente por los arquitectos José María García de Paredes y Victorián Benosa— con tal de mantener ambas en usufructo hasta su muerte. Beulas fue también quien propuso que se encargase el diseño del nuevo museo a su amigo Rafael Moneo augurando que la obra de este arquitecto de reconocido prestigio internacional pondría en el mapa a esta pequeña capital de provincia. Así se hizo, siendo el resultado sin duda un valor patrimonial añadido al CDAN, pues el célebre arquitecto navarro sorprendió con innovadoras formas alabeadas, que hacen eco a la orografía pirenaica [fig. 1].²

Su inauguración, el 27 de enero de 2006 [fig. 2], abrió una etapa inicial que fueron años de esplendor, con gran seguimiento de crítica, público y prensa.³ El éxito parecía dar la razón a quienes creían lógico que un museo dedicado a la naturaleza estuviera emplazado en un entorno natural; pero con los años la distancia de Huesca se ha revelado como un escollo para la frecuencia regular de usuarios escolares u otros colectivos y visitantes locales en general, corroborando las tesis de quienes hubieran querido seguir el exitoso precedente establecido tres años antes por la Fundación Valentín de Madariaga, con colección artística especializada en la relación con la naturaleza, establecida en la zona más turística de Sevilla, en uno de los históricos pabellones expositivos del concurrido parque María Luisa. Pero el tiempo habría de igualar en las desgracias a ambas instituciones, y a tantas otras nacidas en los prósperos años del

² LUESMA, T., *Moneo. CDAN*, Huesca, Centro de Arte y Naturaleza de la Fundación Beulas, 2006; y MARCÉN GUILLÉN, E., «Donde el arte se funde con la tierra: la arquitectura discreta del Centro de Arte y Naturaleza (CDAN) Fundación Beulas, Huesca», *AACA Digital. Revista de la Asociación Aragonesa de Críticos de Arte*, n.º 12, 2010, disponible en <https://www.aacadigital.com/contenido.php?idarticulo=371>. [Fecha de consulta: 12-II-2025].

³ MONTSERRAT, C., «Huesca abre el Centro de Arte y Naturaleza. El museo, proyectado por Rafael Moneo, acoge el legado de José Beulas», *El País* (28-I-2006), disponible en https://elpais.com/diario/2006/01/28/cultura/1138402805_850215.html. [Fecha de consulta: 12-II-2025].



Fig. 1. Perspectiva del conjunto que conforma el CDAN ubicado en la carretera de Pamplona donde se puede contemplar la casa de Beulas obra de Victorián Benosa, su estudio diseñado por José María García de Paredes y el edificio del CDAN de Rafael Moneo rodeado de viñas y jardines. Fotografía: José María Barranco, 2006 (Archivo CDAN. Centro de Arte y Naturaleza, Fundación Beulas, Huesca).



Fig. 2. Fotografía de la inauguración del CDAN el 27 de enero de 2006. De izquierda a derecha aparecen fotografiados: Teresa Luesma, Rafael Moneo, María Sarrate, José Beulas, Marcelino Iglesias, Eva Almunia y Fernando Elboj delante de parte del legado Beulas. Fotografía: Pablo Otín (27-I-2006) (Archivo CDAN. Centro de Arte y Naturaleza, Fundación Beulas, Huesca).

«efecto Guggenheim», que han arrostrado una época de vacas flacas a raíz de la recesión económica del 2008 y de las demás plagas bíblicas que venimos padeciendo.

Beulas murió en 2017 y ahora el CDAN organiza visitas guiadas a su casa y taller, pero no se han integrado al museo (por el momento), cuyo proyecto de ampliación, concebido por Sixto Marín, ha quedado aparcado *sine die*. El Ayuntamiento paga a un guardés, para cuidar la finca y las gallinas, cuando podría haber ofrecido esos espacios por un tiempo a artistas que a cambio hicieran gratis esa labor de mantenimiento.⁴ Paralelamente, los recortes de presupuesto han reducido los horarios, las actividades y la plantilla, tan cercenada que ya nadie la encabeza. La primera directora, Teresa Luesma, centró la singladura inicial del CDAN en el proyecto Arte y Naturaleza, que ya venía timoneando en la Diputación de Huesca.⁵ Fue polémico su relevo en 2012 por Antonio González, que venía de dirigir el Centro Dramático de Aragón y le tocó pilotar en tiempos de zozobra una nave que quedó casi totalmente desarbolada, perdido incluso su palo mayor, el INDOC.⁶ Ese mástil sería reconstruido por Juan Guardiola, director desde junio de 2016 hasta su cese en enero de 2021. A partir de esta fecha, el CDAN es una nave que

⁴ Hay esperanza de que esto se solucione, pues en los últimos días de 2024 el CDAN ha sido el único centro de arte aragonés propuesto por el Ministerio de Cultura en sus «Ayudas para la producción de proyectos artísticos en residencia»: Cfr. <https://culturadearagon.es/noticias/el-cdan-unico-centro-de-arte-aragonés-propuesto-por-el-ministerio-de-cultura-en-sus-ayudas-para-la-produccion-de-proyectos-artísticos-en-residencia/>. [Fecha de consulta: 12-II-2025].

⁵ Ambicioso proyecto mediante el cual la Diputación repartió intervenciones artísticas *site specific* en diversos parajes naturales de la provincia de Huesca encargadas a Richard Long, Ulrich Rückriem, Siah Armajani, Fernando Casás, David Nash, Alberto Carneiro y Per Kirkeby. Este último tuvo la visión de instalar también una similar construcción de ladrillos, como eco o enlace simbólico, en el jardín del CDAN, donde desde la apertura del museo en 2006 había ya instalada en el jardín exterior una versión monumental de una de las piezas de la colección Beulas, *Los novios*, obra de Joaquín García Donaire —luego complementada en el estanque por esculturas surrealistas de José Carrilero—. Fue un acierto trasladar desde el parque Miguel Servet de Huesca la gran estela pétrea de Rückriem y, simbólicamente, constituyó un hito el añadir al elenco a las puertas del museo la obra de un artista aragonés, *Asla IV*, del binefarense Mario Molins. Cfr. LORENTE LORENTE, J. P., *Arte público en Aragón: Nuestro patrimonio colectivo al aire libre*, Zaragoza, Rolde, 2015, pp. 168-174. La falta de representación aragonesa había sido el principal reproche al ambicioso proyecto, comisariado por Javier Maderuelo, quien por lo demás llevó a cabo una excelente labor de difusión e interpretación a través de publicaciones, talleres y encuentros como *Paisaje y pensamiento* (2006), *Paisaje y arte* (2007), *Paisaje y territorio* (2008), *Paisaje e historia* (2009) y *Paisaje y patrimonio* (2010). Que el CDAN no tuviera salón de actos donde acogerlos fue una carencia fácilmente solventada, mientras se convertía en un ejemplo pionero en España de «museo expandido».

⁶ A los cuatro meses de la inauguración del CDAN, el 18 de mayo de 2006, con motivo del Día Internacional de los Museos, abrió en su seno el entonces prolijamente denominado «Centro de documentación sobre las relaciones entre arte, naturaleza y paisaje». El INDOC es el servicio de atención a la comunidad investigadora en todo lo relativo a la temática sobre arte público, arte y naturaleza, o estudios sobre paisaje, que extiende su línea de trabajo mediante proyectos con otros centros nacionales e internacionales, así como con diversos colectivos sociales. RAMOS, R., «El INDOC. De la investigación a la cooperación sobre arte y naturaleza», *Clip de SEDIC, Revista de la Sociedad Española de Documentación e Información Científica*, n.º 86, 2022, pp. 84-91.



Fig. 3. Una de las obras de Ulrich Rückriem que constituyen un jardín de esculturas ubicadas en los alrededores del CDAN. Fotografía: Jesús Pedro Lorente (9-II-2025).

boga ya sin capitán y está teledirigida desde el Museo de Huesca —que ahora tampoco tiene director—.

La escasez de plantilla de los museos aragoneses está convirtiéndose en un problema muy serio: ¿Quién va a hacer navegar una nave que se va quedando sin tripulación? A pesar de todo, con escaso presupuesto y personal, el CDAN sigue programando excelentes exposiciones, con buen eco en la crítica y público, siendo uno de los pocos museos aragoneses referenciados en el Observatorio de la Cultura de La Fundación Contemporánea, que en 2018 lo coronó como museo mejor valorado de Aragón.⁷ Las actividades didácticas y de difusión del CDAN siguen siendo modélicas, hasta el punto de haber sido consideradas como parangón por otras iniciativas que hoy día apuestan por interrelacionar arte contemporáneo con naturaleza.⁸

Un valor a potenciar sería la propia colección, de la que ahora solo se ven las piezas instaladas en el exterior [fig. 3] —sin cartelas identificativas lo cual resulta extraño en un centro de creación contemporánea que aúna arte y naturaleza— y la intervención *site specific* de Kaat van Doren en el interior. Hubo un tiempo en que la Sala 2 presentaba selecciones personales del acervo del museo. Era una buena práctica, y también los acuerdos

⁷ Véase <https://www.cdan.es/el-cdan-se-situa-como-el-museo-mejor-valorado-en-aragon/>. [Fecha de consulta: 12-II-2025].

⁸ NAGORE, O., «El CDAN. Centro de Arte y Naturaleza de Huesca, desde el origen a la actualidad», en *Art i Natura*, Mahón, Institut Menorquí d'Estudis, 2023 (en prensa).



Fig. 4. La memoria de las exposiciones organizadas en el CDAN se plasma en la compilación de carteles que pueden verse en la sala habilitada para el café donde expone al visitante un recorrido visual. Fotografía: Jesús Pedro Lorente (9-II-2025).



Fig. 5. Vitrina del CDAN donde se exponen diferentes documentos como fotografías, cartas, croquis, planos y libros que explican los orígenes y la creación del proyecto del CDAN. Fotografía: Natalia Juan (27-X-2024).

para montar exposiciones u otras actividades con otros centros similares a escala nacional e internacional. Igualmente sería deseable recuperar la colaboración —no solo financiera— de empresas, entidades o particulares activos en el campo de la filantropía cultural. Memorables fueron los concursos de piezas audiovisuales *Instantes de paisaje* en colaboración con la Fundación Festival de Cine de Huesca, que el museo convocó desde 2007 a 2011, con el fin de fomentar la creación audiovisual. Además, el museo promovió las *Ayudas a la investigación María Sarrate* que se concedieron en cuatro ocasiones desde 2008 hasta 2011, así como las *Ayudas de la Investigación Pensar el paisaje* convocadas los años 2010 y 2011, con el objetivo de impulsar los estudios sobre el paisaje en sus aspectos teóricos incitando a la redacción de trabajos de índole general que pudieran abrir caminos a otros estudios.

Queremos ser optimistas y confiar que van a soplar vientos más favorables que reimpulsen la prestigiosa trayectoria del CDAN para que supere por completo una situación crítica que ya va siendo hora de remontar, de cara a cuando se celebre el vigésimo aniversario de la apertura de sus puertas, en enero de 2026. El museo ya está preparando esa conmemoración, pues ha colocado en su entrada un «Espacio Rafael Moneo» con la maqueta del proyecto e información al respecto y una vitrina al lado con *memorabilia* de Beulas, además de una antología de carteles de sus exposiciones junto a la máquina de café [fig. 4]. Bien podría concebirse ese espacio como un punto de presentación, donde diese la bienvenida a sus visitantes explicando sus señas de identidad y contando el relato de su historia [fig. 5], tal y como se muestra de manera tímida en la vitrina de acceso de hall. Si se hiciera, con mayor elocuencia, lo pondría en sintonía con las tendencias museológicas del siglo XXI.

